

62-6-30

SEMANARIO CATOLICO

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA

Consagrada á la Virgen María, Madre de Dios
y Madre de los hombres

Núm. 118.

Alicante 25 de Mayo de 1901.

Año III.

SUMARIO

¡Católicos, á la unión!—Contrastes.—Un milagro de la Virgen en Sevilla.—El lago y la piedra, poesia, por M. S.—De nuestro corresponsal en Elche.—La novela.—«Electra» en Alicante.—Misceláneas.—Sección religiosa: Cultos.

¡CATÓLICOS, Á LA UNIÓN!

«No hay mal que por bien no venga...» afirma un adagio español; bienvenidas, debemos decir nosotros, sean las persecuciones que padecemos, si ellas han de traernos la tan deseada unión de los católicos. Tertuliano expresó en un pensamiento feliz la poderosa vitalidad de las persecuciones: «La sangre de los mártires, escribió el insigne apologista, es semilla de nuevos cristianos.» Es además innegable que las desgracias gemelas, que los males comunes hacen más fuertes los lazos del recíproco afecto y persuaden la mútua defensa por medio de la acción colectiva. Nada, pues, más natural que ante los peligros de que son nuncios los actuales bárbaros atropellos, salga de todos los labios la misma exclamación: La unión se impone, es necesaria la unión de los católicos.

¿Cómo ha de realizarse esta unión? Duélenos contemplar las discusiones de unos y de otros; y los artículos que venimos leyendo en la prensa católica, si bien nos convencen de que el momento de unirnos ha llegado, nos contraría, porque deseáramos que se aprovechase en obrar diligentemente el tiempo que se emplea en estu-

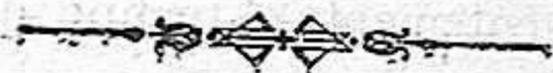
RR-937

diar los aspectos de la cuestión. No hay que pensar en más que en unirnos, en agruparnos bajo las inspiraciones del Episcopado, que son la misma voz de León XIII. Creemos que otra cosa es menos hacera.

Sin filiación política y sin otro dictado que el de católico, siguiendo á la letra los acuerdos del Congreso de Burgos es como, á juicio nuestro, debe realizarse el ideal que perseguimos. Nada de nombres nuevos ni de personalismos viejos; nada de imponer criterios, ni de resucitar rencores. No demos nosotros el pernicioso ejemplo de la desorganización. Las diversas opiniones políticas tienen otro campo de acción y pueden entre sí armonizarse á los efectos de evitar la ruptura de las grandes fuerzas católicas que han de agruparse. Unión y unión es nuestro lema.

El Congreso Católico de Burgos nombró una Junta Central de unión católica; pues bien; dé esa respetable Junta pruebas de su actividad, organícense los comités en las capitales de provincia, y en los pueblos todos fórmense esos núcleos de fuerzas católicas; establézcanse corrientes de continua comunicación de unos á otros, déense instrucciones para todos los casos concretos; impóngase por la seriedad la disciplina, y empiece la política de atracción, empiece la tarea de aunar nuevos elementos, pero elementos sanos, católicos de corazón y sin compromisos ningunos con agrupaciones liberales. Una vez esto hecho, estará hecho todo lo que á la unión se refiere; después vendrá la campaña antiliberal, la campaña de defensa, siguiendo la táctica que aconseje la Junta Central de conformidad con las necesidades del momento, que se reservará el estudiar en su superior criterio, siempre inspirándose, como es lógico, en las enseñanzas de León XIII y en las inspiraciones del Episcopado.

No hay cosa más fácil que la realización de lo que perseguimos. ¿A qué se espera pues? El momento ha llegado, no lo desaprovechemos; no ofrezcamos por más tiempo á los enemigos el espectáculo de nuestra desunión, y no consintamos con nuestra apatía que se insulte impunemente á los religiosos y se apedreen los templos y se blasfeme públicamente de Dios. Unámonos para la defensa, de nuestros principios, de nuestros derechos y de nuestras libertades; unámonos para la mayor gloria de Dios. ¡Católicos á la unión!



CONTRASTES

Un periódico hacía notar días pasados que Alemania, Inglaterra, Rusia, Bélgica, Suiza... es decir, las naciones más ricas, ilustradas, poderosas y florecientes, se hallan libres de las vergonzosas *vibraciones* que conmueven y deshonoran á la raza latina, decaída, corrompida, corruptora y sectaria.

En efecto, las naciones vigorosas, las que hoy preponderan en el mundo, abren sus brazos á la falange de sabios y de santos, de hombres eminentes y virtuosos que forman las Congregaciones religiosas; en las naciones desorganizadas, divididas y decadentes persígueseles como á fieras.

Las primeras vienen de cara al catolicismo, como lo demuestra su movimiento de aproximación á la Iglesia, ya tan palpable que Su Santidad León XIII, con mirada de águila, ve llegada la hora de levantar su voz augusta y, desde las sublimes alturas del Vaticano, llámalas á la unión con Roma, rechazando los cismas y herejías que de Roma las tienen separadas.

Las segundas vuelven la espalda á Cristo, marchan por sendas extraviadas, amargan los últimos días del bondadosísimo Padre común de los fieles, desgarran el corazón de su amorosa Madre la Iglesia, encienden luchas fratricidas y viven llenas de turbaciones, rodeadas de enemigos, sin paz y sin sosiego, humilladas por naciones poderosas, suspirando por revanchas que nunca llegan, presas de convulsiones, divididas, luchando y destrozándose interiormente, y amenazadas, en lo exterior, de tremendos peligros y complicaciones.

Aquéllas son el hijo pródigo volviendo arrepentido á la casa de su padre, que, lleno de consuelo y alegría, le abre los brazos; éstas, el hijo malvado que sale del hogar paterno y va por el mundo con el estigma de la reprobación en la frente.

Por eso á las que vienen, al Padre, como al hijo pródigo, les colma de dones, preparándoles un porvenir de prosperidades y regalos; en cambio, á las que se van, cierra las puertas del porvenir y las deja, cual á otro Caín, viendo sólo en lontananza las arideces, la miseria, el hambre, la sed, los peligros, las amarguras y las sequedades del desierto.



UN MILAGRO DE LA VIRGEN EN SEVILLA

De nuestro querido colega *El Correo de Andalucía*, que se publica en la ciudad del Guadalquivir, cortamos el siguiente suelto, que insertó dicho periódico el pasado sábado 18 y que dice así:

«¡SALUS INFIRMORUM!

Atendiendo al deseo de gran número de personas, reproducimos la información siguiente:

Con grandísimo gusto damos á nuestros lectores noticia de un hecho verdaderamente prodigioso, ocurrido en nuestra ciudad el domingo pasado.

La peregrina Imagen de nuestra Señora de la Salud, rodeada de sus devotos, era llevada en triunfo por las calles y las plazas, recibiendo los homenajes de nuestro pueblo amante de María Santísima en tan consoladora advocación.

¡Salus infirmorum! repetía la muchedumbre al paso de la Virgen, que se levantaba con gallarda majestad sobre artística peana en medio de un coro de Arcángeles; *¡Salus infirmorum!* exclamó una joven enferma, llena de fé y arrojando desde su balcón aromáticos claveles, á las regias andas, y, *¡Salus infirmorum!* gritó momentos después acompañada de todos sus parientes al sentirse completamente sana.

He aquí el hecho:

La Srta. D.^a Julia Vargas venía padeciendo desde hace ocho meses una artritis ó inflamación, de la articulación coxo-femoral, que le impedía andar y le producía agudísimos dolores al más leve roce del pié, viéndose precisados los médicos á mandarle colocar un calzado especial para que, unido á dos muletas hiciera que la pierna enferma quedara colgada al andar.

El diagnóstico del facultativo era triste. Solo se presentaba, como circunstancias, la más favorable, quedar coja para siempre.

El Domingo encontrábase la enferma más grave que nunca.

La procesión de la Virgen varió de itinerario, y, en vez de ir por la calle de Génova entró por la de Hernando Colón pasando por la casa de la enferma.

La señorita de Vargas, asomada al balcón veía acercarse la Imagen, experimentando un fervor especialísimo á la par que gran angustia, impulsándole ambos á mirar á la Virgen como único remedio de sus males.

Al llegar Ntra. Sra. de la Salud frente al balcón, la joven, sin darse cuenta, hincóse de rodillas, cosa que no podía hacer desde hacía bastante tiempo, y al par que oraba y pedía misericordia, arrancó del pecho unos claveles y los tiró á la Virgen.

La procesión pasó y la enferma púsose de pié sin auxilio de las muletas, comenzando á andar como aturdida... momentos después tenía lugar una conmovedora escena con sus parientes.

Desde entonces está bien; sana de una enfermedad juzgada incurable; sana, sin pasar por la convalecencia; sana sin que la ciencia, representada por el médico, lo pueda explicar. (1).

Ayer la Srta. de Vargas, acompañada de su familia, asistió á una misa celebrada en la iglesia de San Isidoro en el altar de la Virgen, para dar gracias á Nuestra Señora del bien recibido.

La iglesia, después de las pruebas necesarias, dirá si puede calificarse de milagrosa la curación. Entre tanto que pronuncia su fallo, Sevilla entera conmovida y llena de fé, dirige su mirada hacia la peregrina Imagen, repitiendo una y mil veces: *¡Salus infirmorum!*



EL LAGO Y LA PIEDRA

La tarde es hermosa
y el lago está en calma,
que el aura dormida no riza esta tarde
sus tranquilas aguas:

Como un claro espejo,
fielmente retrata

(1) Decimos esto después de tener una conferencia con el médico de la enferma don Manuel Panizo, admirado más que nadie del caso verdaderamente extraordinario.

los pinos erguidos, gigantes del bosque
que á su lado se alzan.

Los lirios azules
que su borde esmaltan,
los bosques frondosos, el cielo radiante,
las altas montañas.

La luz de los cielos
las últimas capas
penetra, fingiendo en los senos profundos
bellezas fantásticas,
y todo lo inunda
de claridad tanta,
que no hay transparencia que pueda igualarse
con la de sus aguas.

De pronto una piedra
de la alta montaña
se desprende y rueda con ímpetu rando
cayendo en las aguas.

Al punto, del fondo
el cieno se alza,
se agita y extiende, y el lago se enturbia,
y ya no retrata

los lirios azules
que su borde esmaltan,
los pinos erguidos, los bosques, los cielos,
las altas montañas.

También en su fondo
tiene el alma humana,
como el lago, *cieno*; el impuro cieno
que en ella dejara

el primer pecado,
la primera falta:

y ¡ay! del que imprudente, con aleve mano,
al fondo arrojara

del alma de un niño,
de un ángel sin alas,
la piedra de escándalo, que el impuro cieno
en ella agitara.

Como el lago, al punto
perdería el alma
toda su hermosura, y... ¡ay del que la piedra
en ella arrojara!

M. S.



DE NUESTRO CORRESPONSAL EN ELCHE

Sr. Director del SEMANARIO CATÓLICO. — Alicante.

Muy señor mío y de toda mi consideración: No cumpliría mi obligación si como corresponsal de su valiente SEMANARIO dejara en olvido el gran acontecimiento que por motivo de la entrada del nuevo Cura de Santa María, se ha desarrollado en esta ciudad.

Momentos antes de la hora del tren, daba gusto ver las calles que afluyen á la estación llenas de gente que con el mismo fin iban deseosos de saludar al nuevo Arcipreste del partido y Cura propio D. Joaquín Torres García. Tan pronto llegó el tren y bajó del coche fué saludado por el Clero y Ayuntamiento en masa, y presentado por el Sr. Juez de Instrucción, Juez municipal, y demás personalidades que formaban la ilustre comitiva, poniéndose acto seguido en marcha hasta el Palacio Episcopal (residencia del Cura) donde después de no muy larga detención se trasladaron á la Insigne Iglesia para darle posesión del cargo, siendo el elejido para esta ceremonia D. Agustín Caverro, dignísimo Canónigo de Orihuela. En la puerta principal del templo es leida el acta por el notario eclesiástico D. José M.^a Ruiz, exponiendo á S. D. M. y can-

tándose acto continuo una salve á la Virgen, terminando dicha ceremonia con la toma de posesión del sillón de coro, púlpito, sagrario, confesonario, pila bautismal y campanas.

A las doce se sirvió un banqueté en casa del Sr. Cura, asistiendo el Ayuntamiento y comisiones de Torrevieja y Almoradí.

Durante la comida hicieron uso de la palabra varios señores, lo que me abstengo de comunicar por no ser demasiado pesado, pero no quiero tampoco dejarlos en silencio todos, limitándome tan solo á referir algunos párrafos del alcalde accidental D. Tomás Alonso y del nuevo Cura; pues el primero, fogoso como siempre y buen católico por añadidura, expuso de una manera tal lo que el pueblo era y de la manera que se le había juzgado al nuevo Cura, que Elche—dijo—es la población más católica de España y para convencerse de ello lo dejo en manos del tiempo: que el Ayuntamiento estaba incondicionalmente á su lado y que el pueblo también tenía seguridad completa. El señor Cura atendiendo á las palabras anteriormente pronunciadas y á las manifestaciones de simpatía que en su honor se habían llevado á cabo, dijo no sabía cómo manifestar el agradecimiento ante el auditorio y pueblo, manifestando que estaba dispuesto en cuanto estuviera á su alcance, cumplir su delicada misión á la vez que dar mayor esplendor al culto en tan hermoso templo de Santa María. Estas y algunas más fueron las frases que pronunció el elocuente orador sagrado.

Por la noche, serenata por la banda municipal de música dirigida por el popular decano D. Francisco Buyolo, que con su vasto repertorio hizo muy amena la velada.

Réstame decir, señor Director, que solo deseo Dios ilumine á tan ilustrado sacerdote para llevar y desempeñar su cometido para bien de su Iglesia y de este pueblo.

Gracias mil por la inserción de estas líneas y mande á su afectísimo S. S. y corresponsal,

VICENTE TORRES.



LA NOVELA

Es la novela, desgraciadamente, un incentivo poderoso que arrastra al hombre ó á la mujer á convertirse en juguete de sus pasiones. La novela se halla generalizada, que lo mismo que el periódico impío, ó la revista pornográfica, aparece en todas partes.

¿De qué tratan? No busquéis, por lo regular, en esas publicaciones un fondo moral; en muy pocas, ó casi en ningunas, hallaréis verdaderos rasgos de virtud, de castidad, de pureza; en una palabra, de algo que esté conforme con la doctrina sostenida por la Iglesia, no; hallaréis en ellas cuadros peligrosos, pinceladas sofisticas y escenas en abierta oposición con la moral católica. En ellas hallaréis el desbordamiento de las pasiones más denigrantes; bellezas sensuales que ciegan al hombre; todo eso y mucho más encontraréis en esos libros inmundos que llamamos novelas. ¿Puede, pues, esperarse de su lectura algo bueno? Fenelón dice: «la joven apasionada por la novela se pierde». Y, con efecto, son muy necesarias al hombre, lo propio que á la mujer, las fuerzas de su voluntad para conservar su bondad y pureza, no obstante las inclinaciones casi siempre funestas á que les arrastra su degradada naturaleza.

Pues bien: Si á sus manos llega una de esas novelas obscenas, que tanto abundan, por desgracia, en vez de un libro cristiano, en donde pudieran hallar sanos preceptos, veréis qué lucha se entabla en su interior. Por de pronto, si la novela contiene, como sucede en casi todas, doctrinas contrarias á las enseñadas por la Iglesia, lo primero que se apodera del espíritu del lector es la duda; tras esto, el hombre medita, y, creyendo hallar la verdad donde el error se oculta, se precipita ciegamente en sus brazos. Y más aún; muchos hay, que se familiarizan de tal modo, con un personaje de la novela, que casi siempre ha de ser el protagonista, que llegan á adquirir su carácter y hasta sus costumbres.

Ved, pues, cuán funestos son para la sociedad esos libros y esos folletines, que circulan con tanta más profusión, cuanto más llamativos son sus títulos. Si permitimos que el alma de nuestros hijos ó de nuestras hijas respiren sin obstáculo alguno esa atmósfera que despiden todas esas publicaciones inmorales, no nos extrañemos de

que sus pasiones estallen con violencia, que su existencia sea en extremo azarosa como la vida de los personajes de las novelas que han leído.

Veamos lo que á este propósito dice el mismo impío Rousseau: «Todos se lamentan de que las novelas enloquecen. Lo creo. Mostrando sin interrupción, á los que las leen, los ilusorios encantos de un estado que no es el suyo, los seducen, haciéndoles mirar con desdén su estado propio y codiciar el que no tienen. Queriendo ser lo que no son, llegan á imaginarse que son otra cosa de lo que son y he aquí cómo se convierten en locos.»

No, no nos dejemos deslumbrar por los piadosos títulos que nos ofrecen los autores de esas producciones corrompidas, ni mucho menos, por las palabras dulces y románticas con que suelen adornar los sofismas. El veneno no es menos mortífero porque se beba en copa de oro. Y no se nos diga que no corren peligro las almas de los que se entregan á los transportes de la novela: vana escusa: Las novelas sólo producen afición á las cosas frívolas, fugaces y borran, en cambio, la afición á lo bueno, á la virtud, á lo útil y á lo honesto. Para convencernos de ello, basta mirar en derredor nuestro y atender á las exigencias y padecimientos de esta sociedad harto quebrantada.

No vale tampoco decir que ciertas novelas no son inmorales, y que por lo tanto, pueden leerse sin exponernos á peligro alguno, no. Notemos que en el fondo de las más claras lagunas, hay siempre fango asqueroso, que no altera su claridad; pero removamos ese fango y veremos qué pronto se turba aquella superficie líquida, aquella claridad, donde poco antes se reflejaba el hermoso azul del cielo. Pues bien: á medida que nos vamos engolfando en la lectura de la novela, va removiéndose el fango que oculta en el fondo, hasta empañar la claridad que se ofrece á nuestros ojos, y llegará un momento en que alucinados por las ficticias bellezas que encierra no distinguiremos ya el fango que sube á la superficie, que llega á ensuciar nuestras almas, poco á poco, imperceptiblemente, á la manera que la gota de agua que cae constantemente sobre una piedra llega á horadarla.

No debemos, pues, fijar nuestros ojos en las páginas de una novela que encierra el fruto pernicioso de la ciencia del mal, porque la novela, aun la más inocente, no está basada en la verdad. Nos arrastran á vivir en un mundo ficticio, puramente imaginario, donde todo

es bello, y donde todo es feo, donde todo es bueno, y donde todo es malo, y nos mueven á odiar la vida práctica, la vida positiva, haciéndonos insoportable la existencia, en nuestro afán de lograr otra posición llena de encantos y de dulces placeres, extraviando así nuestra inteligencia y nuestro corazón.

Troquemos la novela por el libro cívico, donde podamos hallar tranquilidad, no tan sólo para el alma, sino también para el cuerpo, y de ese modo despertaremos del sueño de la indiferencia á que nos hallamos entregados, y conservaremos incólume nuestra fe, no permitiendo que el virus ponzoñoso que guarden en sus entrañas las novelas, llegue á corromper nuestra alma destinada por Dios, no para ser juguete de frívolas pasiones, sino para otro fin más alto, más noble y más hermoso, cual es el de gozarle en la patria hermosa de los justos.

J. ANDRADE Y TOJEIRO.



«ELECTRA» EN ALICANTE

Por fin y para que sirviera como calmante á los liberales, se ha representado en esta capital el tan cacareado y tristemente célebre drama de Pérez Galdós, que tanto *interés* y *entusiasmo* despertó en otras ciudades menos religiosas ó más noveleras que la nuestra.

Con grandes caracteres y sobre papel rojo aparecieron en las mañanas del sábado, domingo y lunes unos carteles anunciadores, que como *avanzadas* indicaban que en las noches de los referidos días íbase á representar ante un *numeroso* y *escogido* público el drama citado.

Refiriéndonos á este y con entera imparcialidad hemós de exponer, que no sabemos en qué escena puede despertar atención el drama de Galdós, es á nuestro juicio y al de todas las personas ilustradas, malo, muy malo, tiene diálogos muy pésimos que dicen bien poco en favor de la ficticia reputación dramática de Galdós: el primero y segundo acto, donde se expone el argumento de la obra, están *hechos*

sin molde, abundando en todos ellos frases escogidas y llevadas á la imprenta sin previo arreglo ni adorno.

En resumen, el drama se verificó sin interés alguno, mientras una parte del público bostezaba y otra compuesta de gente menos culta ó más *guasona* aplaudía mezclando en aquellas manifestaciones de *agrado* alguna chacota contra Pantoja que de rechazo iría á dar sobre Galdós que tan mal supo *retratarle*.

En cuanto á lo que ha dicho la prensa del drama citado lo reflejaremos con la frase que le oímos en un *club* de esa ciudad al director de un periódico local: «el drama de Galdós es muy flojo, pero me veo obligado á darle un bombo». Pues no señor, se aplaude lo que es bueno y lo que hiede se arroja á un sitio donde su olor no incomode á nadie.

Respecto al público hemos de decir, que estaba ausente por completo el sexo bello, palcos y plateas desiertos y en el *gallinero* del *exiguo* número de espectadores las cuatro quintas partes no sabían leer ni escribir (nos fundamos en datos verídicos), estos fueron los que aplaudieron á rabiar ¡*buenos censores!*

¡Qué sentimiento el de los liberales que creyeron iban á presenciar una verdadera joya!

En la tarde del lunes tuvimos ocasión de ver un verdadero auto de fe en la plaza del teatro con las localidades sobrantes (que no eran pocas) y aquellas *pavesas* que agitaba el viento parecieronnos otras tantas legiones de demonios que llevaban en sus brazos el *putrefacto* cadáver de *El ctra* que ya se encuentra en la agonía.

CUA.



MISCELÁNEAS

El día de la Ascensión tomó posesión del cargo de Cura propio del vecino pueblo de Villafranqueza, el que lo era ecónomo, nuestro querido y respetable amigo D. Francisco Mateo.

Aunque fuimos galantemente invitados al acto, nuestras ocupaciones no nos permitieron asistir, sintiéndolo muy de veras, pero no por eso dejó de informarnos un distinguido amigo nuestro.

Después del ceremonial de costumbre pasaron los invitados al domicilio del Sr. Mateo, el cual con la franqueza que le es peculiar, sirvióles el refresco y gran número de dulces.

El pueblo de Villafranca asocióse á la manifestación de simpatía que por sus virtudes y talento merece el Sr. Mateo, al cual el SEMANARIO CATÓLICO envía su más cordial y sincera enhorabuena.

* * *

Las siguientes palabras dirigidas por Napoleón I á M. de Fontanas, al encargarle la Dirección de la Instrucción pública, son de alguna actualidad, ahora que se trata de secularizar la enseñanza en nuestro país:

«Es preciso—le dijo—hacer alumnos que sepan ser hombres... Y creéis...—añadió elevando la voz como si se dirigiera á un enemigo invisible,—¿creéis que el hombre puede serlo si no cree en Dios? ¿Cuál será entonces el punto en que apoye su palanca para sostener el mundo de sus pasiones?

«Al hombre sin Dios, ya he tenido ocasión de verle desde 1793. A ese no se le gobierna, hay que ametrallarle. ¿Y es esa la clase de hombres que pretendéis hacer salir de los colegios? No; una y mil veces: para hacer los hombres que necesitamos, es preciso tener á Dios de nuestra parte; pues de lo que se trata es de crear, y me imagino que no habréis encontrado el poder creador que hace falta para ello.»

Hermosas palabras, dignas de aquel grande genio cuya mirada abarcaba tan vastos horizontes, cuando no le cegaba la pasión.

* * *

Compuesto y ajustado nuestro número anterior tuvimos noticia del fallecimiento de nuestro excelente amigo D. Tomás Pérez y Molto, ocurrido en Alcoy el jueves 16 de los corrientes.

Confortado con los últimos auxilios espirituales y la bendición Apostólica de S. S., entregó su alma á Dios el que fué en el mundo cumplido caballero, dignísimo padre de familia y cristiano fervoroso.

El entierro verificado el viernes fué espontánea manifestación de duelo á la que se asociaron representantes de todas las clases de la industrial ciudad.

A su atribulada familia enviamos desde estas columnas la expresión de nuestro pésame, pidiendo al Altísimo la resignación cristiana que ha menester para sobrellevar tan agudo dolor.

R. I. P. A.

* * *

Esta noche tendrá lugar en la iglesia de Santa María, la Vigilia Eucarística correspondiente al turno de San Ignacio de Loyola.

SECCION RELIGIOSA

CULTOS

Sábado.

San Nicolás.—A las ocho y media Horas Menores, profecías, bendición de la Pila bautismal y Misa de vigilia.

A las cinco y media continua el Mes de María.

Santa María.—A las ocho Profecías del día, bendición de la Pila bautismal, Letanía de los Santos y á continuación la Misa cantada; á las diez la rezada á la Virgen del Perpetuo Socorro. Por la tarde á las seis el ejercicio del Mes de las Flores.

Carmen.—Prosigue con gran solemnidad el Mes de María, á las seis y media de la tarde, predicando el señor Rector.

Domingo.

San Nicolás.—Fiesta solemne de la Pascua de Pentecostés, ó venida del Espíritu Santo.

A las ocho y media Horas y Misa Mayor solemne con asistencia de la capilla de música y sermón á cargo del Sr. Magistral. Después de vísperas, el Mes de María con sermón que predicará don Rafael Borrás.

Lunes, y los demás días á las ocho y media Horas y Misa, y por la tarde á la hora de costumbre el ejercicio de las flores.

Santa María.—A las ocho y media Tercia y Misa Mayor. Por la tarde á las cinco el ejercicio del Mes de María con sermón que predicará D. José Martínez, Presbítero, Coadjutor de esta Parroquia.

Todos los demás días de la semana se practicará el mismo ejercicio de las flores á las seis de la tarde.

Carmen.—Se celebra la Mesada de Nuestra Señora del Carmen, siendo la misa de comunión general, á las nueve y cuarto. Por la tarde principian las Flores, á las seis, con el Trisagio Mariano cantado, sermón por el señor Rector, Ejercicio del Mes de María, poesía recitada por una niña, Letrillas cantadas, celebrándose á continuación la procesión de la Virgen del Carmen por la plazuela de la Iglesia, terminada la cual, se cantará la Salve de Eslava y despedida á la Madre de Dios.

Lunes, martes, miércoles y jueves, lo mismo que el sábado anterior.

Viernes.

San Nicolás.—Ultimo día del Mes de María. Después de Vísperas el ejercicio de despedida con sermón que predicará D. Rafael Soler, terminando con la procesión claustral, con la imagen de la Santísima Virgen.

Santa María.—Ultimo día del Mes de María, se dará principio á las cinco de la tarde, con el Santo Rosario, predicando el Sr. Cura de la misma, terminando con una despedida á la Virgen.

Carmen.—Hoy termina el Mes de María. A las cinco de la tarde principian los ejercicios con el rezo del Santo Rosario, Letanía cantada, á la que seguirá el Ejercicio abreviado de las flores, sermón de despedida por el señor Rector D. Juan Domínguez, poesía recitada por una niña, despidiéndose también de la Santísima Virgen en nombre de todas sus compañeras, Salve cantada, verificándose á continuación la Coronación de la Virgen por la niña *Angelita Llorens*, quien recitará en aquel acto conmovedor un hermoso verso que termina con esta exclamación: ¡Viva la Virgen Coronada! Luego numerosas niñas, vestidas de blanco, harán el ofrecimiento de las flores á la Santísima Virgen, durante cuya ceremonia, el coro de jóvenes cantará todas las hermosas Letrillas

que ha venido ejecutando durante este mes, terminando tan solemnes, hermosos y devotos cultos con una magnífica despedida compuesta exprofeso para este día y acto.

ACADEMIA DE MATEMATICAS

Preparación completa para todas las carreras del Estado, civiles y militares.

Repaso de las asignaturas del Bachillerato y carrera de Comercio.—Precios módicos.

CALLE DE MAISONNAVE, 21.

SEMANARIO CATOLICO

Revista religiosa, científica y literaria; se publica todos los sábados con censura eclesiástica.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

AL MES.	0,50	Pesetas.
AL AÑO.	5,00	»

ALICANTE. — 1901.

Establecimiento tipográfico de Juan Bernabeu

CALLE DE LOS ANGELES, NÚM. 14.